



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE CENTROS CICOP

CENTRO INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO
INTERNATIONAL CENTRE FOR HERITAGE CONSERVATION

DECLARACIÓN DE MAR DEL PLATA (1994)

En los umbrales del siglo XXI y a treinta años de emitida la Carta de Venecia se hace necesario plantear algunos puntos que son urgentes y vitales.

Desde el año 1964 a hoy han ocurrido acontecimientos de gran trascendencia tales como la continua y acelerada migración a las grandes ciudades, el desplazamiento masivo de poblaciones de unos países a otros; el desarrollo inusitado e inorgánico de los medios de comunicación social, con sus secuelas de aculturación; los cambios de usuarios de los centros históricos y la degradación inexorable de los recursos naturales y del medio ambiente. La humanidad no siempre ha sabido aprovechar los recursos tecnológicos y muchas veces los usa mal. La cultura de la paz y la democracia no se ha desarrollado lo suficiente; los bienes culturales no son gozados por toda la comunidad, las nuevas tecnologías no han sido la panacea para resolver los problemas de conservación.

Hoy, las actividades en torno a la conservación del patrimonio se hallan frente a un desafío de envergadura que nace de problemas estructurales: las subvenciones se han reducido notablemente, lo que obliga a pensar en otros recursos; al mismo tiempo la economía neocapitalista avanza de la mano de la especulación que antepone el interés a los valores.

Sin embargo en los últimos años el movimiento de defensa del patrimonio ha obtenido algunos resultados importantes: ampliar el consenso; se ha ganado un espacio en la calle; se ha sensibilizado al poseer público; se ha formado un generación de profesionales y muchos jóvenes se ven atraídos por la especialidad; los medios de comunicación social se ocupan razonablemente del tema hoy, la ciudad comenzó a considerarse como un bien cultural.

Pero todo esto es poco, no es suficiente. Ha sido un largo camino que hemos transitado con firmeza y convicción, convencidos que la finalidad principal de nuestra tarea es el mejoramiento de la calidad de vida de todos. La conservación preventiva debe ocupar un sitio especial en nuestra tarea.

La diversidad y pluralidad de acciones de conservación y la ampliación del concepto del valor patrimonial nos llevan a plantear el tema de la ética como un principio básico de nuestro accionar. Debe existir este compromiso detrás de cada plan, de cada proyecto.

Una normativa abarcable debe cubrir desde la planificación regional a la particularizada, debe tener una orientación ética, que ilumine el camino a seguir, en un momento en que la teoría y la praxis deben enfrentar a la problemática de la



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE CENTROS CICOP

CENTRO INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO
INTERNATIONAL CENTRE FOR HERITAGE CONSERVATION

cultura actual con sus contenidos contradictorios, el culto de lo efímero, de lo transitorio y el permanente cambio.

Esta convicción permite recuperar la utopía y la esperanza que nos proyecten al porvenir. De la razón ética de las cosas notables a la razón ética de las cosas comunes.

La nueva situación compromete a los profesionales de este campo a otorgar una prioridad al tema de la gestión. Una gestión en el sentido mas amplio, que no deberá ser solo económica y administrativa, sino también social. Debemos prestar especial atención a la cogestión, es decir: a la sociedad civil participando del rescate y corresponsales de las acciones de defensa del patrimonio. Será necesario profundizar el concepto de multidisciplina y la interdisciplina. Ante la imposibilidad de conservar todo, debe siempre existir la posibilidad de aprovechar todo.

Debemos seguir reivindicando la función de la conservación del patrimonio, convencidos de que esta conservación es valiosa y trascendente. A través de ella se logra la identificación, el arraigo, la mística de pertenecer a un lugar.

Nuestro objetivo es que, al cumplir con estas finalidades, mejore la calidad de vida.

Estamos plenamente convencidos que nuestra tarea es de gran significación.

Somos consientes de los nuevos desafíos, y responsabilidades. Sabemos que hemos nacido de un movimiento de noble origen cuyo objetivo era la salvaguarda de monumentos, pero esto ya no es así; la lectura de los documentos fundamentales de la conservación nos informa claramente de los cambios ocurridos y hoy debemos afrontar los de nuestro tiempo con convicción y energía.

Se ha logrado mucho y con los nuevos criterios aquí expresados, es mucho más lo que debemos lograr.

En Mar del Plata, República Argentina, el 3 de septiembre de 1994. En el marco del II CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO Y EDIFICACION, organizado por el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), Argentina.